

**Carrión Morillo, David: *Tocqueville. La libertad política en el estado social*, Madrid: Delta Publicaciones, 2007, p. 186. ISBN: 84-96477-85-1**

**Antonio Sánchez**

Universidad Europea de Madrid

Cualquier excusa es buena para releer a uno de los padres de la Sociología Jurídica y Política, como es Tocqueville: bien sea por razón de efemérides, por el inminente ciento cincuenta aniversario de sus exequias; por la recuperación de su pensamiento, gracias al actual revisionismo académico francés –que está suponiendo la rehabilitación de magníficos autores liberales, condenados al ostracismo por la intelectualidad progresista, décadas atrás; incluso, otra razón de peso –de la que debe sentirse orgulloso y afortunado el lector español-, es la oportunidad que brinda el prof. Carrión (uno de los grandes expertos en Tocqueville y el pensamiento liberal europeo-continental), con su “Tocqueville. La libertad política en el estado social”.

En su última publicación, el prof. Carrión, a lo largo de ciento ochenta y seis páginas, distribuidas equilibradamente entre cuatro capítulos, se invita dialógicamente al lector a preguntarse y reflexionar sobre cuestiones tales como: ¿cuáles son los fundamentos de la democracia? ¿Qué prima en la consecución de la democracia: la libertad o la igualdad? ¿Cómo se combina la libertad política y el estado social? ¿Es posible la democracia sin libertad efectiva y con una igualdad material plena? ¿La opinión pública puede llegar a sustituir la soberanía popular de la sociedad civil ejercitada a través de los derechos y libertades civiles y políticas? ¿Cómo se pasa de la democracia a su distorsión como *partitocracia* y *mediocracia* actual?; et al.

“Tocqueville. La libertad política en el estado social” es un ejercicio de madurez intelectual, donde el prof. Carrión da muestra de su saber hacer, exponiendo y explicando de forma clara y ordenada los resultados de indagación concienzuda, en la que ha combinado diversas técnicas de investigación social, sobre todo cualitativas: análisis de contenido, estudio biográfico y de perfil, recurso metafórico, etc.

Puede que haya algún punto polémico y discrepante, pero ello es síntoma de que se ha sabido elegir las cuestiones clave a tratar, y que se domina el difícil arte de provocar al lector, para que pueda extraer sus propias conclusiones, con la guía que se ofrece a lo largo de la obra.

En definitiva, y parafraseando a Tocqueville, la obra del prof. Carrión resulta una útil herramienta *en la búsqueda de una imagen de la democracia y el estado social, de sus tendencias, de su carácter, de sus prejuicios, de sus pasiones. Se ha querido así conocer, aunque no fuera más que saber, al menos, lo que debemos esperar o temer (“Democracia en América I”). Lo que más confusión provoca en el espíritu es el uso que se hace estas palabras: democracia, instituciones democráticas, gobierno democrático. Mientras no se las defina claramente y no se llegue a un entendimiento sobre su definición, se vivirá en una confusión de ideas inexplicable, con gran ventaja para los demagogos y los déspotas (“El Antiguo Régimen y la Revolución”). El problema es que la pasión por la igualdad puede borrar completamente el deseo de libertad. La solución está en el ejercicio cotidiano de la libertad, el futuro depende de la existencia de ésta, ya que la igualdad será irremediamente realidad (Democracia en América II).*

